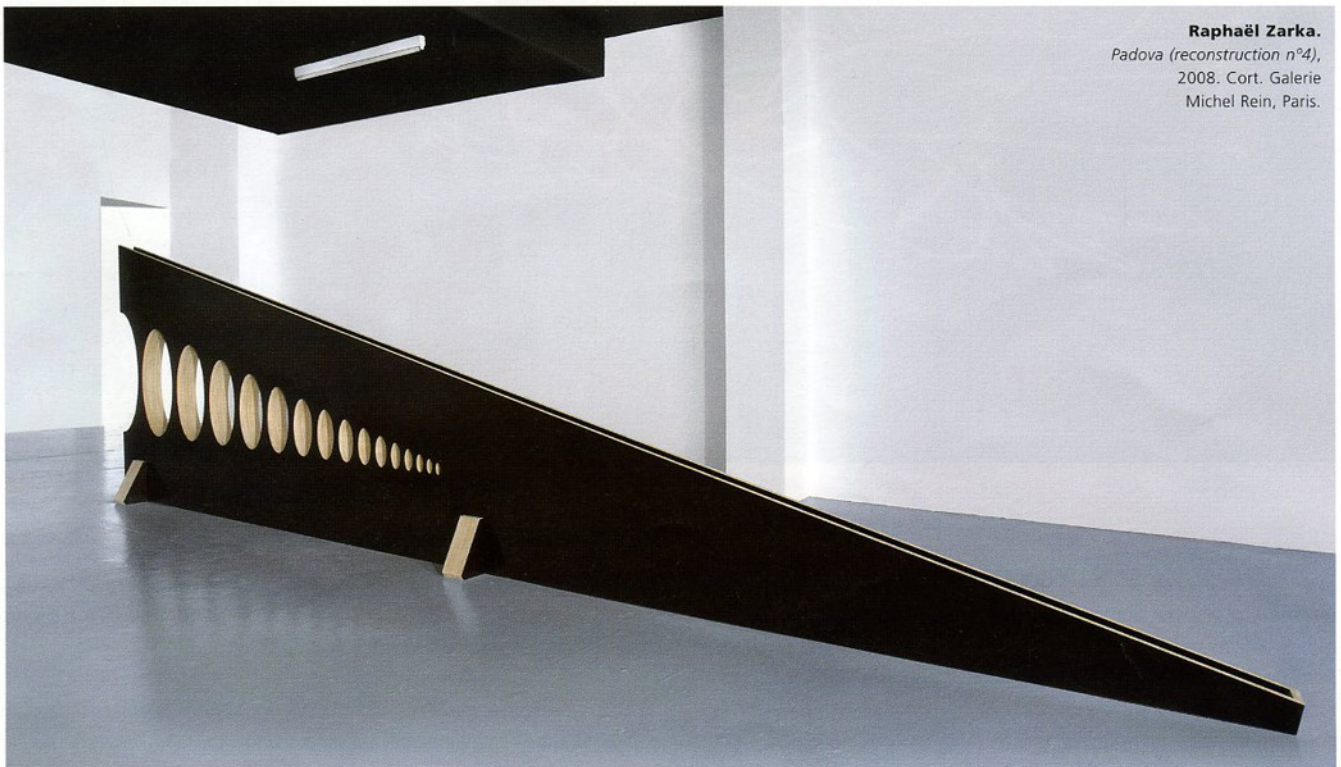


Raphaël Zarka

Erudición concreta

"Es casi un insulto a las formas del mundo el pensar que podamos inventar algo o que necesitemos inventar lo que sea". Convirtiendo esta reflexión de Borges en su *leitmotiv*, Raphaël Zarka (Montpellier, 1977) aborda forzosamente la práctica del arte de forma desplazada. Y problemática. Coleccionista, lector, buscador..., diríamos que casi "investigador", forma parte de esos artistas eruditos, que trabajan prioritariamente con el saber y el conocimiento como materiales de base. La forma vendrá después. La escultura realizada no es más que una actualización entre otras de su trabajo, que sigue siendo siempre, sin embargo, profundamente escultórico. Ejemplos. Su serie *Riding modern art* se presenta en el marco de imágenes escogidas de *skaters* haciendo figuras sobre pro-

llega a interesarse por las leyes físicas y, de ahí, en los instrumentos científicos utilizados por los sabios para experimentar y calcular las trayectorias de los movimientos del cuerpo en el espacio. Formas que el artista va a reproducir simplificándolas ligeramente, utilizando a menudo materiales nobles. Aunque recuerdan formalmente al arte minimalista, sus esculturas se desvían de éste profundamente, en primer lugar en su factura, bastante preciosa, pero, sobre todo, en el hecho de que niegan precisamente toda autonomía o especificidad del objeto. Se trata más bien de un trabajo de representación según un modelo, en resumidas cuentas clásico, que no sólo establece vínculos, sino que designa coincidencias formales, y juega con los isomorfismos entre arte, ciencia, cultura e



Raphaël Zarka.
Padova (reconstruction n°4),
2008. Cort. Galerie
Michel Rein, Paris.

Fotos: Laurent Lecat

yectos artísticos en el espacio público. Otra, titulada *Les formes du repos*, son fotografías tomadas por el artista de fragmentos de una obra en construcción abandonados (una tubería gigante, los restos de un gigantesco proyecto de aerotrén en pleno campo francés, un vaciado de una losa de hormigón en el bosque), todos ellos con una extraña e interesante cualidad escultórica. En cuanto al vídeo *Roller Gab*, muestra a un perro que deambula por las ruinas fantasmales de un improbable parque de *skaters* abandonado, aparentemente construido sobre un pequeño valle. En ocasiones, estas búsquedas de formas insertadas en nuestro día a día conducen a la realización de una escultura en volumen, como el sorprendente descubrimiento de dos rompeolas de hormigón en una zona portuaria. Estos, sin que el artista sepa exactamente por qué, tenían la forma de perfectos "rombicuboctaedros", una figura geométrica rara y muy específica, representada en un cuadro del siglo XVI de Jacopo de Barbari.

Pero volvamos unos pasos atrás. Es a partir de un estudio sobre el *skateboard*, una actividad que practica como aficionado, como Zarka

industria. Un verdadero pensamiento crítico en volumen, sostenido por referentes teóricos preciso, sobre todo, por el pensamiento del escritor Roger Caillois, que defiende la idea que existe un número finito de formas en el mundo sobre las que trabajar. Así, estas coincidencias formales serían los indicios de un orden del mundo. Estas esculturas eruditas, sabias, cargadas de sentidos heterogéneos pero no contradictorios, podrían parecer a primera vista herederas de una práctica positivista o racional, pero, no nos equivoquemos: detrás de este rigor procesual, de esta factura geométrica de las formas, hay algo de romántico en la obra del artista. Algo emocionante en el respeto y el amor por los objetos abandonados, olvidados o desechados. Crisoles de una historia secreta de las formas que siguen una misteriosa necesidad teleológica, que en un nivel más profundo, están hechizados por historias humanas escondidas, por destinos ignorados, cuyos indicios mudos pueblan clandestinamente nuestros entornos inmediatos.

Guillaume Désanges